

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Tiempo de conclusión en tratamientos psicoanalíticos y su relación a la transformación de la culpa inconsciente. Experiencias en el servicio de clínica de adultos de Avellaneda, de la Facultad de Psicología de la U.B.A.

Mantegazza, Rita y Salinas, Laura.

Cita:

Mantegazza, Rita y Salinas, Laura (2015). *Tiempo de conclusión en tratamientos psicoanalíticos y su relación a la transformación de la culpa inconsciente. Experiencias en el servicio de clínica de adultos de Avellaneda, de la Facultad de Psicología de la U.B.A.* VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/230>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/xZH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TIEMPO DE CONCLUSIÓN EN TRATAMIENTOS PSICOANALÍTICOS Y SU RELACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN DE LA CULPA INCONSCIENTE. EXPERIENCIAS EN EL SERVICIO DE CLÍNICA DE ADULTOS DE AVELLANEDA, DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA U.B.A.

Mantegazza, Rita; Salinas, Laura
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos indagar la relación del sujeto con el tiempo y su vínculo con la decisión de dar por concluidos los tratamientos en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología- Avellaneda- Director: Gabriel Lombardi. Investigamos además cómo se relaciona esta terminación a la relación del sujeto con la culpa.

Palabras clave

Tiempo de concluir, Culpa, Historización, Psicoanálisis

ABSTRACT

TIME FOR CONCLUSION IN THE PSYCHANALYTICS TREATMENTS AND THEIR RELATION WITH THE TRANSFORMATION OF UNCONSCIOUS GUILT. EXPERIENCES IN THE PRACTICE OF CLINICAL CONSULTANCY OF ADULTS IN AVELLANEDA, FROM THE PSYCHOLOGY DEPARTMENT OF THE UNIVERSITY OF BUENOS AIRES

This work proposes in to incare the ending of treatment in the Clinic Service of Adults in the University of Psychology- Avellaneda. Director: Gabriel Lombardi. We will look into the time and the function in the psychoanalytic technique, trying to investigate the logic from which the analyst and the patient decide to conclude the treatment. Finally we will research on how this end of the treatment linked to the subject's relationship with guilt.

Key words

Time to end up, Guilt, Historización, Psychoanalysis

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT 2014-2017 GC llamado: "El sentimiento inconsciente de culpa como índice negativo del deseo: detección y tramitación en el tratamiento psicoanalítico en diferentes tipos clínicos. Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología en Avellaneda." Director: Gabriel Lombardi.

TIEMPO DE CONCLUSIÓN EN TRATAMIENTOS PSICOANALÍTICOS Y SU RELACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN DE LA CULPA INCONSCIENTE

La relación del hablante ser con el tiempo

El tiempo no pasa. El tiempo está perdido pues como lo real, no tiene medida.

Apostamos a su mensurabilidad cíclica con el establecimiento de rituales, de efemérides sancionadas cultural o íntimamente, que establecen cortes y reaperturas temporales más o menos estables. Los rituales, en tanto estructuras discursivas, instituyen momentos de pasaje de un estado a otro del ser; la religión y luego su versión desacralizada en los estados nacionales contemporáneos, ofrecen dispositivos de escritura que instalan marcas, huellas, para intentar nombrar esos estados del ser.

El sujeto, en tanto serhablante, no-es-sin-el-tiempo. Su tiempo no se regula ni por la cronología ni el calendario, sino por aquellos acontecimientos a partir de los cuales se funda, escribiendo su historia. También por aquellos eventos que conmemora inconscientemente, en la repetición cíclica del tiempo del síntoma.

Su tiempo así, se realiza entre la repetición y el acto. Un psicoanálisis sostiene el acto del trabajo de historización, pues lo que pone en marcha se aleja de toda anamnesis. Hace causa a la puesta en serie de los puntos de fijación gozosa con los que el fantasma sostiene un pasado que no pasa, en la atemporalidad del indestructible deseo inconsciente.

Historizarse en psicoanálisis es así, poder establecer un pasado y abrir la determinación de un comienzo: he ahí un acto. Como ubicar el comienzo del año historizarse es un acto, en tanto es la necesidad de un decir que hace existir aquello que precisamente no hay[*i*]. A partir de su demanda de curación el sujeto historiza, y ello tanto para el neurótico como para el psicótico, aunque habremos de precisar el modo en que cada estructura articula estas dos cuestiones.

La dialéctica de la culpa y el deseo en la terminación de tratamientos de Psicosis y Neurosis

El neurótico que hace su demanda de amor esperando el reconocimiento del Otro de su posición de goce infantil, intenta dar fundamento de ello narrando su "novela familiar"; novela familiar que es la versión del padre con la que el sujeto anudó la castración con sus deseos incestuosos.

La sintomatización del padecimiento que funda la transferencia, suponiendo y haciendo hablar al saber inconsciente tras él, hace entrar al objeto de goce que amarra su deseo, en los desfiladeros del decir que no sabe lo que dice. Si es el deseo del analista el que responde con su escucha, el sujeto se funda separándose de ese goce en el que advierte participar. "Lo que se realiza en mi historia no es el pretérito indefinido de lo que fue, puesto que ya no lo es, ni siquiera el perfecto de lo que ha sido en lo que soy, sino el futuro

anterior de lo que habré sido para lo que estoy llegando a ser.”[ii] (Lacan, J 1954)

El acto -lejos de una acción heroica- produce al sujeto como decir que es nueva lectura del deseo por el cual, ocupaba su lugar en la Otra escena de la historia. Acto de un decir que al hacerse escuchar, crea una versión que no existía de lo que habré sido -por mi deseo- en el deseo del Otro. Lo que era padecimiento, es advertido en su carácter de elección autopunitiva que haya satisfacción en la enfermedad ante el sentimiento inconsciente de culpa[iiii] que el deseo incita.

Es al dar una primera vuelta completa -sin saberlo- alrededor del ocho interior[iv] donde el objeto de goce se realiza, que el sujeto se producirá en un nuevo lugar separándose y dando oportunidad de un primer momento de concluir. El *objeto* ya no puede aportar la misma satisfacción que proveía; abre nuevas elecciones y caminos para el deseo, dando lugar tal vez a renunciar al castigo del padecer. Estas conclusiones que se sirven del límite del tiempo institucional, invitan a una nueva vía para el sujeto, aunque difieran de lo que se espera en el final de un análisis. En el final de las vueltas de un análisis, se espera que sea el analizante quien se separe del analista pues su función en la transferencia ha caído ya para él. Si bien hay algo de interminable en todo análisis, hay un punto donde el sujeto obtiene un saldo de saber sobre su síntoma y sobre la posición de objeto que creía ser para el Otro. Ha hecho el largo camino del duelo por la seguridad que le aportaba el fantasma. En el *prefacio a la edición inglesa del seminario 11* (1976) Lacan ubica la separación del Otro por lo real o sea “por el síntoma”, que se efectúa cuando el sujeto se identifica a su síntoma real, cuando se reconoce en él, dando como resultado la satisfacción que marca el fin del análisis. Esta satisfacción de fin revela la impotencia de la verdad para decir lo real. Esta salida promueve un cambio en el deseo y en la relación con el goce. “*El espejismo de la verdad, del que solo cabe esperar la mentira, (lo que cortésmente llamamos resistencia), no tiene otro término que la satisfacción que marca el fin del análisis*”[v]

En las psicosis nos encontramos con un sujeto que experimenta el tiempo sin la mensurabilidad que ofrece la novela neurótica a la salida del Edipo, pues su respuesta a la castración, al orden de la falta, ha sido su rechazo radical. El cuerpo catatónico del esquizofrénico o la manía que mantiene al sujeto sin día ni noche, dan testimonio del desapego al tiempo cronológico de la mensurabilidad fálica, realizándose por fuera de las necesidades cíclicas del organismo. “El día y la noche, el hombre y la mujer, la paz y la guerra; podría enumerar todavía otras oposiciones que no se desprenden del mundo real, pero le dan su armazón, sus ejes, su estructura, lo organizan, hacen que en efecto haya para el hombre una realidad, y que no se pierda en ella.”[vi] Por eso -aunque en las neurosis el duelo pueda ser largo e interminable- en las psicosis es una tarea imposible.

Un sujeto paranoico, da testimonio de su erotomanía a partir de una ‘relación’ que desde hacía 7 años había desarrollado con la psiquiatra que ya no lo atendía, pero del que él había hecho la prueba con unas recetas y unos medicamentos gratuitos que espacialmente esta le dejaba a través de una secretaria. Otro hombre también paranoico, que llega en la inminencia de un desencadenamiento, reconstruye durante el trabajo con el analista, que “vive siempre en un presente constante; que nunca entendió eso del futuro y que no tiene casi recuerdos de su infancia, aunque algunos de su adolescencia”: siempre decide él el momento de terminar las entrevistas. La demanda de curación del psicótico es testimonio de un aquí y ahora de la relación a lo real que lo atormenta. No encontramos en ella la rememoración de los puntos de fijación de la neurosis infantil

en el despliegue de la demanda, aunque en ocasiones la tarea de historización se produce al servicio de hallar un modo de nombrar el goce inefable de lo real.

Si el analista en posición de secretario ha sido admitido por el sujeto dentro de su realidad y ha sido además asociado para el trabajo interpretante, puede apoyar la tarea de escindir ese tiempo sin tiempo, de encontrar los intervalos donde el sujeto existió frente a lo invasivo del Otro que está en lo real. Si hay un trabajo de historización, éste toma valor en relación al tiempo del aquí y ahora de lo real que lo injuria o lo fragmenta. Hilvanar y dar lógica a su lugar en su historia, construir algún mito para situar su origen o una razón al accionar gozoso del Otro, tiene consecuencias reales que son cruciales para el sujeto ya que pueden ser la oportunidad de una primera mediación posible de lo real, donde puede pacificarse aunque sea parcialmente, su relación con el Otro y dar acceso a un encuentro más estable con el semejante.

El deseo del analista consolida la posición de intérprete de lo real del sujeto en su tarea de localizar la culpa del lado del Otro, en tanto su posición de inocente lo mantiene aliviado de tener que portar una falta que no podría alojar de su lado. Es necesario diferenciar -como dice Gabriel Lombardi[vii], la inocencia de la histérica que dice haber sufrido en forma pasiva el momento del trauma y que descarga en su partenaire la culpa que también la afecta de manera inconsciente (autorreproches), de la inocencia que se da de otro modo en la paranoia: “su inocencia no es igualmente dialéctica: es más bien “incorregible”- termino de Karl Jaspers”.

En los tratamientos, la tarea de apoyar la rectificación del Otro por la vía de la inocencia, requiere el encuentro de alguna otra mediación posible que consolide en lo real un alivio para el sujeto; una diferencia que dé paso a que el sujeto decida que su tarea con el analista ha concluido.

Cuando eso ocurre -en el caso por caso-encontramos cómo el trabajo con el analista aparece como el instrumento de la creación de una mediación, que mantiene asintótico el encuentro con lo real del Otro, dando espacio a los deseos del sujeto.

Tiempo de concluir para una sujeto psicótica.

Una mujer demanda tratamiento en el Servicio de Adultos en el momento en que profería que “solo matándola y enterrándola” podía soportar a ese Otro que la gozaba de distintas formas(encarnado a veces por la hermana, a veces por su novio): le quiere sacar su casa, la injuria comiendo asados. La analista le presta al sujeto la ironía para ir en contra del Otro nombrando “Asadito” a ese Otro que se le vuelve injurioso, nombre que sorprende con efectos de humor festejados por el sujeto, y que agujerea el sentido invasivo que la reducía al “papel de estúpida”. Inscripción espacial: “Asadito” que le permite una nueva distancia con el Otro y ofrece nuevos tiempos para estar al sujeto, proveyéndole alivio. (Es más digerible un novio ‘asadito’ que en posición de gozador)

En transferencia con la analista pasa de traerle recipientes son agua y flores, del estilo que se utilizan en la bóvedas de los cementerios y dejárselo sobre el escritorio (muerta y enterrada) a tejerle guantes, carteras y bufandas de lana a modo de regalos. Posteriormente pasa del tratamiento institucional (gratuito) al tratamiento privado pagando un honorario.

Esta paciente da por terminado su tratamiento en el Servicio de Avellaneda una vez que otra nominación “Boquita” surgida en el análisis, diminutivo que anuda lo innombrable, le permite acallar los “gritos” (alucinaciones) que la atormentaban, interpretando ahora, que lo que escucha “son los goles de boca” y puede seguir durmiendo.

La conclusión viene del lado del sujeto, quien da por terminado su

tratamiento en el punto en que inventa una relación mediatizada con el Otro, que se expresa por medio de bromas sobre los partidos de futbol y chistes. El Otro no se le vuelve perseguidor.

En relación al uso de la culpa en la clínica de la psicosis, esta viñeta nos enseña cómo al menguar la incriminación o la culpabilización sobre el Otro -sostenido por el lazo y el trabajo con el analista, produce efectos de pacificación duraderos con el semejante. Y esto no porque la inocencia paranoica no deje de identificar el goce en el lugar del Otro, sino porque ahora tiene un modo de mediar con él.

Otra mujer paranoica, que se siente perseguida por su inquilina desde hace tiempo, ante un insulto con la que ésta la habría injuriado, no puede soportar la idea de no golpearla. Frente a la propuesta de la analista de esperar a hacer una denuncia policial en lugar de los golpes, dice: “el toro va a salir de todos modos”, por lo que la analista ensaya suavemente que, si eso ocurriera, mostraría que el tratamiento no está siendo eficaz. La paciente, no hace la denuncia pero tampoco golpea a la vecina. En cambio busca a partir de eso un nuevo lugar para mudarse hallando uno donde le permiten tener una mascota-hecho que según venía historizando, le había sido prohibido siempre por sus padres y hermanos entre otra larga lista narrada de prohibiciones y desidias hacia ella. “Ha tenido otras crisis como esta” dice, sin aclarar mayores precisiones. Prepara pequeñas golosinas para que la analista pruebe al inicio de las sesiones o le trae recetas. Dice que sus estudios de odontología -en los que insiste desde hace muchos muchos años, son para “ayudar al padre con su boca”. Puede avanzar en la materia de química que no podía aprobar. Teje anillos con cuentas acrílicas que tienen -dice, la forma de las fórmulas de química orgánica que estudia; los vende y también le regala algunos a la analista. Luego de 8 meses de trabajo, su vida ahora con su perrito “es una delicia”. “El me enseñó que no es malo ensuciar”; dice que se siente mejor y decide no continuar viniendo. El regalo de despedida es un adorno de pared, tejido, del que penden cacharritos de barro, cucharitas de madera y también pegada, la huella de unas patitas de perro. La relación al Otro tal vez no ha cambiado; tal vez vuelvan “otras crisis”, pero ella se sirve de la posición interesada del partenaire-analista para tejer un lugar en su historia y verifica -por la posición en el deseo y en la palabra de ésta- que este otro, no se le vuelve persecutorio ni gozador.

Pagar el precio alto del castigo, a cambio del goce de ser objeto preferido del Otro.

Hemos elegido una viñeta donde el criterio de la conclusión del tratamiento en el Servicio Asistencial está tomado en relación no sólo a los efectos analíticos, sino a la consideración de los efectos terapéuticos relacionados a la gravedad del caso y a la resolución de una urgencia, que en esta paciente es la elaboración de un duelo.

Si bien en este recorrido no vamos a encontrar un trabajo a partir de formaciones del inconsciente (sueños, actos fallidos) encontramos el cambio de posición subjetiva que la posición del analista invita a que el sujeto pueda responsabilizarse por los dichos y acciones en donde en un principio no se reconocía.

Una joven llamada Sol consulta por dificultades en el estudio y desgano. Mediante el trabajo en transferencia simboliza los actos privados de cortarse el cuerpo a escondidas que tienen el estatuto de pasaje al acto, a cortarse y ponerlo en palabras con la analista (acting out). Los nombra como “desahogo” de la asfixia materna dando paso al comienzo de una separación del otro materno esdrágante. Este significante “des-ahogo” posibilita además, el trabajo de duelo por la muerte del hermano fallecido en un accidente náutico “justo” cuando estaba eligiendo una carrera para estudiar.

Una vez que confía en la analista le cuenta el “secreto familiar” que guarda en forma de pacto con su madre: “ella le ha dicho que su verdadero padre es su tío”. Cree que por su nacimiento sus padres se separaron. Sol dice “que arruina todo”, autorreproche que la ubica como culpable de la desgracia familiar. Culpa yoica donde quedó desplazada la culpa inconsciente que la fija al goce. La historización en transferencia, conmueve la construcción fantasmática en la que quedaba ubicada como “la ruina familiar” con una intervención del analista que enuncia: “nisi el centro del universo ni tus padres se separaron por vos”. La conclusión del tratamiento se produce cuando Sol comienza actividades que tenía pendientes; decide cambiar de carrera, no quiere “continuar postergando”. En su decir la muerte de su hermano, le resignifica el tiempo como un tiempo limitado. Por otro lado ante una serie de sucesos que en otro momento explicaba autorreferencialmente, al momento de concluir dice “me di cuenta que no soy el centro del universo, lo que pasó iba a pasar”. Sol concluye su tratamiento institucional en el punto en que se produce un sujeto deseante como efecto de la eficacia de la castración.

Conclusiones:

Lacan localiza la materialidad del sujeto en una experiencia dialéctica temporal[viii] que requiere tres tiempos: de ver, de comprender, de concluir[ix]. Este último tiene la prisa del acto; del decir que es apertura del deseo inconsciente y que inscribe en el ahora del a posteriori los dichos, resignificando (tiempo de comprender) para el sujeto, tanto su sujeción como su posibilidad nueva de elegir. Prisa que estructura tanto el final de cada sesión como el final de los encuentros entre analista y analizante.

Lo que llamamos “conclusión” en los tratamientos institucionales, se refiere a la hipótesis de modificaciones en la posición del sujeto respecto de su síntoma o de su sufrimiento inicial. No en todos los sujetos se llega a la formalización de un síntoma analítico -o a destejer las vueltas que surcan el nudo del fantasma fundamental-, pero la posibilidad que arroja el historizarse y el ubicar el modo por el que se está involucrado en la producción de su sufrimiento, tiene consecuencias reales en su forma previa de goce.

NOTAS

- [i] Lacan, J. (1967-68) Seminario 15. El Acto analítico, Clase sin fecha. Probablemente dictada en diciembre del 67.
- [ii] Lacan, J (1953)“Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” en Escritos 1, Editorial Siglo XXI, 1984,pag 288.
- [iii] Freud, S; (1923) “El yo y el ello”, PAG. 36 , Obras completas , tomo XIX, Amorrortu editores, 1993, p.50
- [iv] Lacan, J (1964) “Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Editorial Paidós, p 279
- [v] Lacan, J. (1976) “ prefación a la edición Inglesa del seminario 11”, Pág. 600 en Obras completas, Editorial Paidós, Bs. As, 2001.
- [vi] Lacan, J. (1956-57) “El seminario 3. Las psicosis”, Pág. 286, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- [vii] Lombardi, G; (2015) “La libertad en psicoanálisis”, Pág. 66; Paidos editorial, Bibliografía de psicología profunda; Bs. As.; 2015.
- [viii] Lacan, J (1953) Ibid. Pág. 298-301.
- [ix] Lacan, J (1945) “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, en Escritos 1, Editorial Siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- Proyecto UBACYT 2014-17 GC - El sentimiento inconsciente de culpa como índice negativo del deseo: detección y tramitación en el tratamiento psicoanalítico en diferentes tipos clínicos. Estudio de Casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología en Avellaneda.
- Freud, S.(1923) “El yo y el ello” en Oras Completas, Vol XIX, Amorrortu ediciones, 2da. Edición, Bs As., 1996.
- Freud, S.(1915) “Lo inconsciente”, en Obras completas, Vol.XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1981
- Frydman, A., “La subversión de Lacan-Una introducción a la noción de sujeto”. Ediciones Continente. Buenos Aires, 2012
- Lacan,J. (1956-57), El seminario libro 3. Las Psicosis. Paidós, Buenos Aires. 1985
- Lacan, J. (1963-64)“El seminario libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales”. Paidós, Buenos Aires. 1999
- Lombardi, G. “Cantor, la libertad” (2000), Margen analítico, vol. 1, Letra Viva, Buenos Aires “